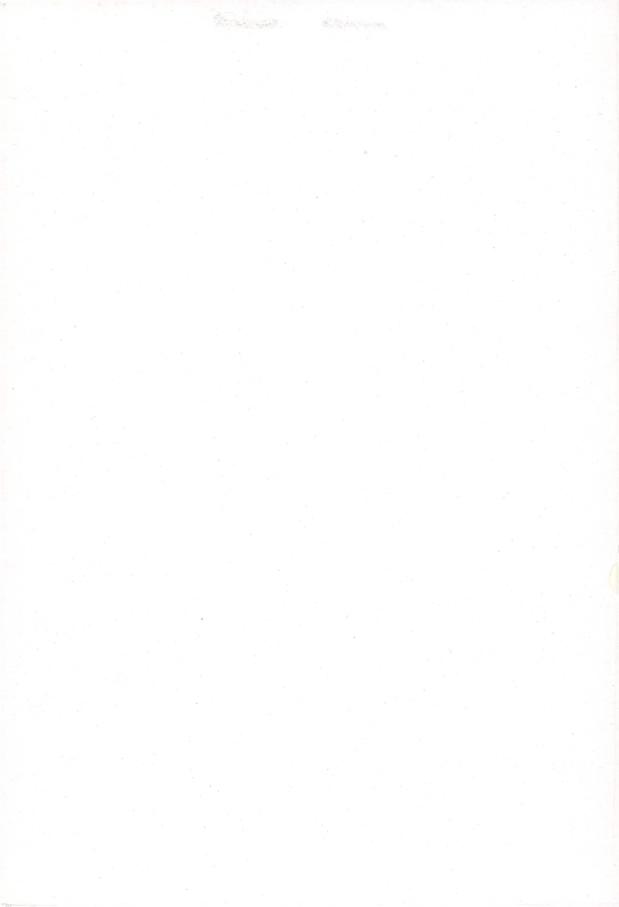


CRÓNICA DE CÓRDOBA Y SUS PUEBLOS III



ASOCIACIÓN PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CÓRDOBA

Córdoba, 1994



CRÓNICA DE CÓRDOBA Y SUS PUEBLOS III

COORDINADOR DE LA OBRA: JOAQUÍN CRIADO COSTA

ASOCIACIÓN PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CÓRDOBA Córdoba, 1994

Dep. Legal: CO-462/1989

Imprime: Tip. Católica, S.C.A. Políg. Ind. La Torrecilla Córdoba

CONSIDERACIONES EN TORNO A LA LOCALIZACIÓN DE CALPURNIANA Y LA VIA CORDUBA-OBULCO

José Antonio MORENA LÓPEZ

En los últimos años se han venido realizando diversos estudios, de carácter histórico y arqueológico, que tienen como época y zona geográfica de referencias, la romanización y la comarca cordobesa del Alto Guadalquivir. La red de comunicaciones, la administración territorial o la implantación rural constituyen algunos de los ejes de dicha investigación. Con estas nuevas aportaciones ha mejorado sustancialmente nuestro nivel de conocimientos si bien aún existen numerosas lagunas. Una de ellas radica en la identificación de determinados núcleos de población.

Las ciudades que citan las fuentes antiguas en esta zona son *Onuba*, *Sacili Martialium*, *Calpurniana*, *Epora y Ripa* (1). De ellas sólo dos están plenamente identificadas, *Espora* es Montoro (2) y *Sacili Martialium*, Alcorrucén en el término de Pedro Abad (3). Para las restantes se han supuesto numerosas teorías: *Ripa* se cree en las proximidades de Villa del Río (4), *Onuba* en Villafranca de Córdoba o incluso en El Carpio (5), mientras que para *Calpurniana*, como a continuación veremos, el repertorio de posibilidades es muy superior.

⁽¹⁾ PLINIO, Naturalis Historia, III, 10.

⁽²⁾ RODRIGUEZ NEILA, J.F. "Problemas sobre la protohistoria y romanización de la antigua ciudad de *Epora* (Montoro, Córdoba)". *Boletín de la Real Academia de Córdoba*, 118, 1990, págs. 199-225 y en *Montoro, historia y arte*. Córdoba, 1992, págs. 11-78.

⁽³⁾ VICENT. A.M.ª. "Nuevos hallazgos en Sacili Marcialis": XI C.N.A., 1970, págs. 748-781. RODRIGUEZ NEILA, J.F. Historia de Córdoba. Del amanecer prehistórico al ocaso visigodo. Córdoba, 1988, págs. 322, 340, 430 y 478.

⁽⁴⁾ STYLOW, A. "Epigrafía romana y paleocristiana de Palma del Río, Córdoba". *Ariadna*, 5, 1988, pág. 115. CORTIJO, M.ª L. "Romanización y territorio en el Alto Guadalquivir (Provincia de Córdoba)". *III Encuentros de Historia Local. Alto Guadalquivir*. Baena, 1991, pág. 56.

⁽⁵⁾ MUÑOZ, M. Historia de la villa de El Carpio. Córdoba, 1963, págs. 10 ss. LACORT, P.J. "El yacimiento arqueológico de la ermita de San Pedro (El Carpio, Córdoba) y la posible ubicación de la Onuba de Plinio, N.H., III, 10". III Encuentros de Historia Local. Alto Guadalquivir, 1992, págs. 65-72.

Las fuentes antiguas y Calpurniana

Las fuentes de que disponemos actualmente referentes a este lugar son, única y exclusivamente, de carácter literario, no habiéndose conservado ningún epígrafe (inscripciones conmemorativas o funerarias, miliarios, etc.) que aluda a él. Las obras en cuestión son dos: el Itinerario de Antonino y la obra geográfica de Ptolomeo.

1) El Itinerario de Antonino

Esta obra supone el pilar fundamental para reconstruir la red viaria romana en *Hispania*, así como en buena parte del resto del Imperio. Aunque presenta ciertos problemas relativos al autor y fecha de composición, los últimos estudios se inclinan por fecharlo en los primeros años del mandato de Dioclesiano, es decir, en los 80 del s. III d. C., siendo el título completo *Itinerarium Antonini Augusti* en clara alusión al nombre del compositor. Del conjunto de caminos descrito aparecen claramente distinguidos una serie de líneas principales del resto del material. A cada una de ellas se adhieren una serie de líneas secundarias (6). El esquema de redacción de estas vías principales y secundarias es muy sencillo: al epígrafe general del camino a tratar con su punto de partida y llegada y el número de millas global, sigue la enumeración de cada una de las mansiones con el número de millas parciales de una a otra precedido de la abreviatura *m(illia) p(assuum)*.

Dos vías describe el Itinerario que comunicaban Corduba con Castulo, una correspondiente al tramo de la vía Augusta denominado Alio itinere a Corduba Castulone que discurría al norte del Guadalquivir y, la que aquí nos interesa, que iba al sur del río paralela a la anterior, denominada Item a Corduba Castulone (Fig. 2).

Wess		
406,6	ITEM A CORDUBA CASTULONE	m.p. XCVIIII:
7	Calpurniana	m.p. XXV
403,1	Vircaone	m.p. XX
2	Iliturgis	m.p. XXXIIII
3	Castulone	m.p. XX

⁽⁶⁾ ROLDAN HERVAS, J.M. Itineraria Hispana. Fuentes antiguas parà el estudio de las vías romanas en la península ibérica. Madrid, 1975, págs. 19 y ss.

Las poblaciones citadas están identificadas, excepto Calpurniana. Vircaone (léase Urgao) es la actual Arjona, Iliturgis parece ubicarse en el Cerro Máquiz de Mengíbar (7) y Castulo se encuentra en Cazlona (Linares). El Itinerario nombra a Calpurniana como primera mansio de dicha vía, es decir, primera parada en el camino y lugar de descanso hasta la próxima jornada de viaje, jornada que ha sido fijada en unas 30 millas (8). Parece ser que más tarde, con el aumento del tráfico, se crearon las mutationes, a una distancia de 5-10 millas, que permitían el descanso entre mansiones (9). En lo que se refiere a la vía entre Corduba y Castulo, esta presenta cuatro etapas, pero sólo Calpurniana ha sido considerada como mansio propiamente dicha (10).

2) La "Geographica" de Ptolomeo

Claudio Ptolomeo fue un astrónomo, matemático y geógrafo griego del s. Il de la era cristiana nacido en Tolemaida Hermia (Alto Egipto) que vivió y trabajó en Alejandría. En su obra estableció la situación de los pueblos prerromanos que habitaban la península ibérica enumerando sus respectivas ciudades, una de ellas *Calpurniana*.

El dato más importante que nos aporta es la posibilidad de diferenciar las mansiones, citadas en el Itinerario de Antonino, de las ciudades propiamente dichas. En cualquier caso, el interés de su obra no va más allá porque los datos son muy imprecisos al no conocerse los puntos de referencia que tomó para establecer las coordenadas de tipo geográfico de cada lugar (fig. 1).

Algunas cuestiones sobre Calpurniana

Desconocemos cualquier dato referente a su origen pues las opiniones emitidas por algunos eruditos del s. XVIII no tienen fundamento alguno. Unos atribuyen su fundación al pretor de la *Hispania Ulterior* L. Calpurnión Pisón de

⁽⁷⁾ ARTEAGA. O y BLECH M. "La romanización en las zonas de Porcuna y Mengíbar (Jaén). Los asentamientos ibéricos ante la romanización. Madrid, 1988, págs. 95-99.

⁽⁸⁾ GRENIER, A. Manuell d'Archaéologie Gallo-Romaine, II. L'Archaélogie du sol. Paris, 1934, págs. 203-204.

⁽⁹⁾ MALIPIERO, M. "Mansiones e mutationes nella Venetia romana". Arch. Ven., VII, 1984, págs. 264-267.

⁽¹⁰⁾ CORTIJO, M.ª L. La administración territorial romana de la Bética. Córdoba, 1993, pág. 243.

quien tomaría su nombre. Otros, como Francisco Ruano, ponen esa fundación en el año 674 de Roma (11), mientras que hay quien cree que fue el mis-mísimo Julio César el que la fundó, dándole el nombre de su cuarta mujer *Calpurnia*.

A parte de estas infundadas teorías lo que sí sabemos es que el topónimo *Calpurniana*, con el típico sufijo en -*ana* es romano y tiene carácter posesivo y locativo (12), por lo tanto, se trata de un topónimo derivado de un gentilicio o *cognomen* de un antiguo propietario romano (13) *(Calpurnius)*, aunque no sabemos de qué Calpurnio puede tratarse.

Desconocemos su estatuto jurídico, si bien se ha apuntado que pudiera tratarse de una promoción flavia (14). Por otro lado, parece ser que *Calpurniana* jugó un papel destacado dentro de la política exterior de Roma. Dentro de la Bética, Roma afianzaría sus conquistas con centros potentes que se ocuparían de mantener la paz en la región y de tareas de abastecimiento y levas para el ejército estableciéndo, así mismo, fuertes militares permanentes, encargados de mantener los territorios ya conquistados, como *Castra Gemina*, *Castra Postumiana* y *Calpurniana* (15).

Teorías y propuestas sobre su posible ubicación

Como ya adelantamos, existe una diversidad de opiniones al respecto, las propuestas han sido muchas y casi siempre sin argumentos claros. La causa estriba en la ausencia de pruebas materiales contundentes: no se conocen inscripciones, miliarios, o restos de calzada. En cualquier caso, la mayoría de las tésis coinciden en situarla en la zona de Bujalance o Cañete de las Torres.

Por El Carpio se decantan A. Blázquez y Delgado Aguilera y A. Blázquez Jiménez (16), Hay quien la lleva a Montoro, Pedro Abad e incluso a Adamuz (17).

⁽¹¹⁾ RAMIREZ, L. M.ª. Corografía histórico-estadística de la provincia y obispado de Córdoba, II. Córdoba, 1986, pág. 238.

⁽¹²⁾ ARJONA, A. "Diccionario toponímico e histórico de la provincia de Córdoba". *Boletín de la Real Academia de Córdoba*, 120, 1991, pág. 83.

⁽¹³⁾ PABON, J.M. "Sobre los nombres de la villa romana en Andalucía". Estudios dedicados a Menéndez Pidal, IV. Madrid, 1953, pág. 88.

⁽¹⁴⁾ CORTIJO, M.ª L. op. cit., págs. 54-55. Suponiendo que Calpurniana estuviese en Bujalance, donde existe una inscripción que menciona la tribu quirina.

⁽¹⁵⁾ ROLDAN, J.M. "Los comienzos de la romanización de Andalucía: la organización de la Ulterior en el siglo II. a. C.". I Coloquio de la Historia Antigua de Andalucía (Córdoba, 1988) (e.p.).

⁽¹⁶⁾ BLAZQUEZ Y DELGADO AGUILERA, A. y BLAZQUEZ JIMENEZ, A. "Vías romanas de Sevilla a Córdoba por Antequera. De Córdoba a Castulo por Epora. De Córdoba a Castulo por El Carpio". Memoria de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, 59, 1922, pág. 10.

⁽¹⁷⁾ RAMIREZ, L.M.ª. op. cit., págs. 238-239.

Los autores que la sitúan en Bujalance o en sus inmediaciones son F. Fita (18), E. Romero de Torres (19), R. Corzo (20), M. Ponsich la lleva al yacimiento romano de Teja, junto al p.k. 37.500 de la CN-324 (21) y E. Melchor (22) entre otros. Este último cree que su emplazamiento estaría en la actual población o en sus proximidades basándose en las distancias actuales entre Bujalance y Córdoba y en las millas del Itinerario. Thouvenot piensa que pudiera estar en las ruinas romanas localizadas entre El Carpio y Bujalance (23), aunque no especifica el lugar de dichas ruinas.

A Cañete de las Torres la llevan J.A. Ceán Bermúdez (24), M. Cortes y López (25), E. Saavedra (26), M. de Góngora (27), M. Criado (28) y A. Arjona, quien no duda en establecer una clara identidad entre *Calpurniana* y Cañete de las Torres teniendo en cuenta los datos que aportan los cronistas musulmanes (29) y que comentaremos más abajo.

Una nueva interpretación

La propuesta que planteamos coincide con la expuesta por la mayoría de los autores, o sea, *Calpurniana* debió estar en Cañete de las Torres o en sus alrededores. En primer lugar, opinamos que la mayoría de los estudiosos han

⁽¹⁸⁾ FITA, F. "Inscripciones inéditas de Mérida, Badajoz, Alanje, Cañete de las Torres y Vilches". Boletín de la Real Academia de la Historia, LXI, 1912, pág. 516.

⁽¹⁹⁾ ROMERO DE TORRES, E. "Inscripciones romanas de Bujalance y Córdoba". Boletín de la Real Academia de la Historia, LXII, 1913, pág. 73.

⁽²⁰⁾ CORZO, R. y TOSCANO, M. Las vías romanas de Andalucía. Sevilla, 1992, pág. 115.

⁽²¹⁾ PONSICH, M. Implantación rurale antique sur les bas-Guadalquivir, III. Madrid, 1987, pág. 37.

⁽²²⁾ THOUVENOT, R. Essai sur la province romaine de Bétique. París, 1940, pág. 483.

⁽²⁴⁾ CEAN BERMUDEZ, J.A. Sumario de la antigüedades romanas que hay en España. Madrid, 1832, pág. 395.

⁽²⁵⁾ CORTES Y LOPEZ, M. Diccionario geográfico-histórico de la España antigua, II. Madrid, 1836, pág. 281.

⁽²⁶⁾ SAAVEDRA, E. Discursos leídos ante la Real Academia de Historia en la recepción pública de D. Eduardo Saavedra. Madrid, 1862, pág. 89.

⁽²⁷⁾ GONGORA, M. Viaje literario por la provincia de Jaén. Madrid, 1869, pág. 28.

⁽²⁸⁾ CRIADO, M. Apuntes para la historia de la ciudad de Montoro. Córdoba, 1983, pág. 73. Este cita a otros eruditos que comparten la misma opinión como Ambrosio de Morales, el Padre Hierro, Sánchez de Feria, Florez, etc.

⁽²⁹⁾ ARJONA, A. El reino de Córdoba durante la dominación musulmana. Córdoba, 1982, pág. 84. Id. Anales de Córdoba musulmana (711-1008). Córdoba, 1982, pág. 238. Id. "Cañete de las Torres en la Andalucía musulmana". Cañete de las Torres. Visión histórica de un pueblo andaluz. Córdoba, 1987, pág. 61.

procedido a situarla en uno u otro sitio sin más, y creemos que el punto de partida para determinar la ubicación de este lugar radica en la identificación previa de la vía sobre la que estaba *Calpurniana*.

Sabemos de la existencia de esta vía por el propio Itinerario de Antonino que la llama, como ya vimos, *Item a Córdoba Castulone* y por el *Bellum Hispaniense* que confirma la existencia de un camino desde *Obulco* (Porcuna), que Julio César siguió con su caballería (30) hasta *Córduba*, y que debe coincidir con la ruta citada por el Itinerario.

Esta vía debió de ser la habitual entre Corduba y Castulo, pasando por Obulco; su trazado se desarrollaba por la Campiña, al sur del río, y empleaba para la entrada a Corduba el mismo puente del Guadalquivir por el que sale la vía Augusta hacia Astigi (Ecija) (31). El tramo Corduba-Obulco debió ser construido durante la República (32), después debió tener un papel secundario, durante los dos primeros siglos del Imperio (33), pero volvería a recuperar su importancia en el s. III de la Era ya que el Itinerario lo considera como el camino principal entre Corduba y Castulo.

Desde el punto de vista arqueológico apenas hay indicios de esta vía, al menos en el tramo que aquí nos interesa, es decir, entre *Obulco* y *Corduba*, que es donde se encontraba *Calpurniana*, aunque en el trazado que propone E. Melchor alude a algunos restos del antiguo pavimento de guijarros que tenía la vía. El estudio de este autor es el único que tratado de reconstruir el trazado de la vía, trazado que podríamos denominar norte, y que a continuación vamos a analizar. Así mismo, presentamos una opción distinta, al sur de la anterior, y que, en nuestra opinión, podría constituir el auténtico trazado de la vía *Item a Corduba Castulone*, en su tramo de *Corduba-Obulco*.

1) Trazado Norte

Según este autor la vía llega a Porcuna procedente de Vircaone (Arjona), pasando por la huerta del Comendador donde se conserva un tramo de la antigua calzada en muy buen estado. En dicho tramo señala dos posibles miliarios sin ningún tipo de inscripción. Penetra en Porcuna y se dirige a la ermita de San Marcos. Desde aquí desciende hasta el arroyo Salado, lo franquea y marcha paralela al arroyo del Tazonar. Penetra en el término de Cañete

⁽³⁰⁾ Bellum Hispaniense, V.

⁽³¹⁾ CORZO, R. y TOSCANO, M.ª. op. cit., pág. 115.

⁽³²⁾ MELCHOR, E. op. cit., pág. 293.

⁽³³⁾ CORZO, R. y TOSCANO, M.ª. op. cit. "En ese momento los indicios arqueológicos apuntan hacia un desarrollo especial de las intalaciones agrícolas de la zona", pág. 115.

de las Torres y lo cruza por el norte atravesando los cortijos de Los Alamillos y Fuente de la Cruz. Continúa por el límite de los términos municipales de Cañete y Bujalance, entrando en esta última población por la ermita de Jesús. En este trazado señala un buen número de asentamientos romanos que ponen de relieve la antigüedad del camino.

A partir de Bujalance se pierde totalmente el trazado de la vía sin resto alguno de la antigua calzada. En cualquier caso, supone que la vía llegaría a las proximidades de Alcolea donde cruzaría el Guadalquivir por un puente y se uniría a la vía Augusta (34). Indica la existencia de restos del antiguo pavimento de la calzada a base de guijarros (vía glarea strata) entre el yacimiento de Valparaíso y Porcuna, que nosotros no hemos localizado y aunque, comenta la inexistencia de obras de fábrica sobre este trazado conviene señalar la existencia de un puente, o más bien, el esqueleto de un puente de hormigón romano de tres arcos sobre el trazado por él enunciado, sobre el arroyo Salado (35).

Si nos atenemos a esta propuesta la vía llegaría a Corduba por el norte al haber cruzado el río a la altura de Alcolea donde supone la existencia de un puente romano en base a la descripción realizada por varios viajeros durante la época Moderna. Pero aquí encontramos una contradicción en relación al trayecto seguido por César desde Obulco, pues sabemos, gracias a la narración de los acontecimientos en torno a Corduba, que proporciona el anónimo autor del Bellum Hispaniense, que César llegó a Corduba por el sur y que tuvo que construir un puente provisional de madera puesto sobre grandes cestas llenas de piedras, algo más arriba del puente fijo, para tener acceso directo a la otra margen (36). Si las tropas de César hubiesen cruzado el río en su travecto el autor de la obra lo hubiese indicado (37). Desde el punto de vista de la estrategia militar, y en eso César era buen experto, si hubiese tenido la oportunidad de cruzar el río por algún puente así hubiese procedido. ¿Qué necesidad tenía el dictador de añadir al problema que ya suponían las murallas de la ciudad, otro obstáculo más? Si no cruzó el río fue, simple y llanamente, porque no pudo, porque en esos momentos no existía puente algunos en el tramo aludido, y porque, en definitiva, la vía que unía ambas ciudades discurría al sur del río.

⁽³⁴⁾ MELCHOR, E. op. cit., pág. 290.

⁽³⁵⁾ ARTEAGA, O. et alii. "La ciudad ibero-romana de Obulco. Aproximación al estudio comparado de los contextos arqueológicos de su territorio". Anuario Arqueológico de Andalucía. Actividades Sistemáticas, II. Sevilla, 1990, pág. 239. Este puente parece de época avanzada y según los autores del trabajo sería preciso matizar arqueológicamente por dónde discurría la calzada que cruzaba el arroyo Salado en tiempos de Augusto. También mencionan este puente CORZO, R. y TOSCANO, M.ª. Op. cit., pág. 115.

⁽³⁶⁾ Bellum Hispaniense, V.

⁽³⁷⁾ SCHULTEN, A. Fontes Hispaniae Antiquae. Las guerras del 72 al 19 a J. C. Barcelona, 1940, págs. 126-127.

2) Trazado Sur

El camino seguido por César, a mediados del s. I a. C., coincide, como ya se ha dicho con la vía *Item a Corduba Castulone* pero sólo en un tramo del trazado. Creemos lícito hablar de un camino republicano y un camino imperial que coinciden ambos en el tramo *Obulco*-Cortijo del Trapero (figs. 3-6-7). A partir del cortijo del Trapero el camino republicano continuaría hacia el oeste, siguiendo una línea casi recta, para entrar a *Corduba* por el sur; seguramente en época republicana el camino apenas estaría definido y no contaría con restos importantes como puentes, miliarios, etc. Posteriormente, en época imperial, debió de construirse un puente sobre el Guadalquivir, a la altura de Alcolea, del que no queda resto alguno excepto la descripción que de él hacen varios viajeros en el siglo XVIII. Con la construcción de dicho puente el camino republicano perdería importancia y probablemente sería sustituido, en el tramo *Corduba*-cortijo del Trapero, por un nuevo trazado correspondiente ya a la vía *Item a Corduba Castulone* del Itinerario, que seguiría la vereda de Jaén.

Desde Porcuna hasta el cortijo del Trapero el camino coincide con el trazado de la denominada vía pecuaria de Córdoba a Porcuna (38). Como a continuación veremos se trata del camino más corto y directo entre ambas poblaciones, atravesando los términos de Porcuna, Cañete de las Torres, Bujalance y Córdoba (fig. 4).

Señalamos, así mismo, los yacimientos con restos romanos que se conocen (39) en las proximidades de este camino. La descripción topográfica del camino es la siguiente en dirección Porcuna-Córdoba:

2.1.) Término de Porcuna (fig. 4)

Arranca del cordel de Castro (vía Obulco-Ulia) en el sitio de la Cruz del Segador, después se cruza un arroyo y se deja por la derecha el camino de las Higueras, sigue por tierra calma del cortijuelo San Benito y se cruza después el camino de los Yeseros y el arroyo Salado. Continúa por terrenos de labor del

⁽³⁸⁾ Este camino recibe distintos nombres según el tramo de que se trate: vía pecuaria de Córdoba a Porcuna, vereda de Córdoba, camino viejo de Córdoba, cordel de Alcolea, vereda de Jaén, etc. La descripción de los lugares por los que discurre el camino la hemos obtenido principalmente de los archivos municipales de Porcuna, Cañete de las Torres, Bujalance y de la Delegación Provincial de Agricultura y Pesca en Córdoba (I.A.R.A. sección Vías Pecuarias).

⁽³⁹⁾ La mayoría de los yacimientos están recogidos en MORENA, J.A. "Prospección arqueológica superficial en el término de Cañete de las Torres (Córdoba)". Anuario Arqueológico de Andalucía (1988). Actividades Sistemáticas, II. Sevilla, 1990, págs. 108-114. PONSICH, M. op. cit., págs. 31 y ss. MORENA, J.A.; SANCHEZ DE LA ORDEN, M. y GARCIA, A. Prospecciones arqueológicas en la Campiña de Córdoba. Córdoba, 1990. SERRANO, J. y MORENA, J.A. Arqueología inédita de Córdoba y Jaén. Córdoba, 1984.

cortijo del Guindo para llegar al pozo del Fontanar que es realengo; se cruza el arroyo del Guindo, se deja el cortijo de Albalate y pozo por la izquierda, continúa por el sitio El Torrejón, después la Hoja de la Espina, sigue entre tierras de labor del cortijo de la Cagarruta para llegar a la carretera de Cañete, donde se le une por la derecha la colada de San Pantaleón. Toma la vereda por la carretera para seguir entre olivos de Beteta y Vilano Bajo para penetrar el término municipal de Cañete de las Torres.

En este tramo los yacimientos romanos conocidos son los siguientes: partiendo de Obulco nos encontramos, en primer lugar, con el cerro Albalate (Lám. I), que cuenta con una importante secuencia cultural, Barcas Pinas, El Torrejón, Arroyo de Tazonar, Villa Dolores, San Pantaleón, El Vilano y Beteta. En este último sitio, donde sólo se encuentran algunas cerámicas romanas y tégulas, han querido situar algunos en el escenario de la batalla de Baecula que tuvo lugar el año 208 a. C., entre romanos y cartagineses, durante la segunda guerra púnica (40), afirmación que carece de fundamento alguno. Un aspecto importante, a tener en cuenta, es el topónimo Albalate, aplicado al cerro que domina el paso de la vía (fig. 5). Se trata de un testimonio de la frecuente pervivencia en Andalucía de la denominación musulmana de las vías romanas. Balat tiene el significado de camino empedrado (41) y ni que decir tiene el uso que los árabes hicieron de las calzadas romanas. Y en este caso nada más cierto hay pues en el sector comprendido entre El Torrejón y los ruedos de la localidad de Porcuna se conserva, en muy buen estado, el empedrado del camino a lo largo de unos 4 km. aproximadamente, aunque buena parte parece de época medieval (Lám. II).

2.2.) Termino de Cañete de las Torres (fig. 4-5)

Penetra en el término de Cañete, procedente de Porcuna, por la CN-324 de Córdoba a Almería por Jaén, construída sobre el viejo camino de Córdoba a Porcuna, por tierras del cortijo de Prados de Doña Ana y sigue por entre el cortijo de Dehesilla, hoy desaparecido, y la venta del Rocío. Se interna en el pueblo y sale de él cruzando la vereda de Baena y la de Castro del Río. Continúa por los pagos de Concejo y El Cebadero; deja a la derecha el cerro de la Virgen

⁽⁴⁰⁾ CORZO, R. "La segunda guerra púnica en la Bética". Habis, 6, 1975, pág. 233.

⁽⁴¹⁾ ROLDAN, J.M. Iter ab Emerita Asturicam. El camino de la Plata. Salamanca, 1971, págs. 17-19. CORZO, R. y TOSCANO, M.ª. op. cit., 117. Este Cerro Albalate ha sido identificado por algunos como Balat Marwán, la segunda acampada que cita Ibn Hayyan en el camino de Córdoba a Qatuluna. ZANON, J. "Un itinerario de Córdoba a Zaragoza en el s. X". Al-Qantara, VII, 1986, pág. 38. Sin embargo, ese lugar parece corresponder a la actual aldea de Maruanas, en las cercanías de El Carpio, ARJONA, A. op. cit. (nota 12), pág. 90. Id. Orígenes históricos de los reinos de Andalucía. Córdoba, 1992, págs. 46-51.

y poco después cruza el arroyo de la Golondrina por el punto llamado Pasada de Córdoba. A continución, dejando los parajes de El Hornillo a la izquierda y Casillas a la derecha, llega al pozo abrevadero de Los Ranales y penetra en el término de Bujalance.

Los yacimientos localizados en este sector son: cerro del Vilano, huerta de Caracuel, prados de Doña Ana, Cabeza Lavada, La Dehesilla, núcleo urbano de Cañete, pago de Madre de Dios, cerro de la Horca, Concejo, cerro de la Virgen, El Hornillo y los Ranales. De todos estos yacimientos queremos llamar la atención sobre varios. Destacan por su mayor extensión el de Los Ranales, donde se conservan interesantes restos de obras hidráulicas, seguramente cisternas (42), el cerro de la Virgen situado a poco más de 1 km. al W. de Cañete, con abundancia de restos superficiales, que van desde la Edad del Bronce hasta la época medieval destacando los romanos: cerámicas comunes, industriales, ánforas, trozos de mármol, vidrio, terra sigillata en sus variantes hispánica, gálica e itálica, monedas, etc. y el propio casco urbano de Cañete, donde pensamos que pudo haber estado Calpurniana. Sin duda, constituye un punto idóneo como parada y lugar de descanso después de una jornada de viaje, con abundancia de agua. Se han detectado restos romanos en distintos puntos, junto al castillo (tégulas, ladrillos, cerámicas comunes y terra sigillata), pero sobre todo en El Tejar de la C/. Cerrillo, donde junto a un posible lugar de hábitat se situó una necrópolis de tumbas cubiertas con tégulas a doble vertiente que podría fecharse en el s. I d. C. Se han hallado cerámicas comunes, trozos de mármol, tégulas, imbrices, terra sigillata hispánica, gálica y clara, así como una lucerna de volutas incipientes, derivada de la forma Dressell 3, con venera en el disco, pequeñas asas a los lados y marca en la base consistente en una hoja bifoliácea acorazonada con péndulo que la identifica como procedente del alfar de los Villares de Andújar. En cualquier caso, el lugar estuvo habitado siglos atrás pues se han recogido algunas cerámicas pintadas y de pasta gris que se remontan al s. VI a. C. (43).

2.3.) Término de Bujalance (fig. 5)

Procedente del término de Cañete de las Torres penetra en Bujalance siguiendo el llamado camino de Córdoba por entre El Velloso y La Atalaya; continúa por terrenos de la Cañada del Rey y pasa entre los cortijos de Rejuelas

⁽⁴²⁾ MORENA, J.A. y SERRANO, J. "Obras hidráulicas romanas en la Campiña oriental de Córdoba (Baena-Cañete)". Il Encuentros de Historia Local. La Campiña. I. Baena, 1991, págs. 127-128.

⁽⁴³⁾ Sobre Cañete durante la época romana: MORENA, J.A. "Aproximación al estudio del poblamiento indígena y de la romanización en Cañete de las Torres". Cañete de las Torres. Visión histórica de un pueblo andaluz. Córdoba, 1987, págs. 33-50.

y Vista Alegre cruzando el arroyo de Fernán García. Después sigue por el Deán, cruza el cordel de Montilla a Bujalance, y continúa por tierras del cortijo de Lorilla, a la izquierda; discurre próximo y paralelo al arroyo de Lorilla hasta San Juan de Zaragocilla ya en término de Córdoba. Como pude verse el camino discurre varios kilómetros al sur del casco urbano de Bujalance.

Los yacimientos situados en las cercanías de la vía son: La Atalaya, Cañada del Rey, arroyo de Fernán García, cortijo de Vista Alegre, El Deán, Lorilla I y Lorilla II.

2.4.) Término de Córdoba (figs. 5-6-7)

Procedente de Bujalance entraría en el de Córdoba por tierras del cortijo de San Juan de Zaragocilla, cruzaría el arroyo de Lorilla muy cerca de la desembocadura en éste del arroyo de la Plata. Continuaría por la actual CV-146 de Córdoba a Bujalance, pasando por terrenos de Carrasquilla Alta, Algarrobillos, cruzando el arroyo de los Carneros y la vereda de Castro del Río a El Carpio; y después por entre los cortijos de Redondo, a la izquierda, y Carrasquilla Alta, a la derecha. Continúa dejando los cortijos de Cárdenas y de los Harineros cruzando la vereda de Montilla a El Carpio; a la derecha se aparta la vereda de Jaén.

2.4.a) Camino republicano

Este llegaría, tras cruzar el arroyo del Guadatín y pasar entre los cerros de Trapero y Guadita, a las proximidades del cortijo de la Pangía; cruzaría el arroyo de Calderitos y, tras pasar por Camarero, Loma de Cantarranas y ladera norte del cerro del Hinojal, llegaría a la altura del cortijo del Galapagar Alto por donde cruzaría el arroyo de los Galapagares (44). Desde aquí, pasando por terrenos de Doña Urraca, se uniría a la altura del cortijo de Doña Sol con la vereda de Baena; siguiendo dicha vereda y continuando por El Cañaveralejo Alto, El Cañuelo y La Barca se uniría a la vereda de Granada (vía Corduba-Ategua) para entrar a Córdoba.

2.4.b) Camino imperial

Giraría hacia el NW. por la vereda de Jaén, cruzaría el arroyo del Guadatín a la altura del cortijo de las Hazuelas Bajas; después seguiría entre los cortijos del

⁽⁴⁴⁾ El tramo de la CV-146 de Córdoba a Bujalance, comprendido entre el Cortijo del Galapagar Alto y el cruce con la CV-164/CV-235, que pasa por los Cortijos de Cantarranas, Luis Díaz y Sanchuelo, corresponde a un trazado actual, según se nos informó en el Servicio Técnico de Carreteras de la Excma. Diputación Provincial de Córdoba. Allí hemos comprobado en mapas antiguos que el trazado era casi recto pasando por el Cerro del Hinojal.

Caracol y Haza Ancha, dejaría a la derecha el cortijo de Valsequillo y se uniría a la N-IV en las proximidades del cortijo de la Cruz. Continuaría por dicha carretera dejando a la izquierda Los Cansinos y tomaría por la izquierda el denominado cordel de Alcolea, tras cruzar el arroyo de los Camareros. Pasaría por tierras de los cortijos de Cabeza de Vaca y Casablanca, cruzando el arroyo de los Mantequeros. Continuaría por entre los cortijos de Calero, El Chorrito y Chancillarejo para penetrar en la barriada de los Angeles y dirigirse hacia el puente de Alcolea. A partir de aquí se uniría a la vía Augusta siendo el actual trazado de la N-IV hasta Córdoba.

Los yacimientos localizados en este sector corresponden sólo al tramo del camino situado en la Hoja 924 y parte de la 923, pues a partir del cortijo de Valsequillo no se ha efectuado prospección alguna. Después de los yacimientos del cortijo de Lorilla, en Bujalance, tenemos ya en el término municipal de Córdoba: San Juan de Zaragocilla, Carrasquilla Alta, Algarrobillos, Llano del Redondo, Carrasquilla Baja, Cortijo Redondo, Jaro Bajo, Cárdenas, Los Harineros y El Trapero, y algo más adelante El Chancillarejo y La Valenzoneja. Por otro lado, en el tramo de la vereda de Jaén, tenemos los yacimientos de las Hazuelas Bajas, Hazuelas Altas, Haza Ancha, Valsequillo y cortijo de Guadatín.

En este sector corresponde al término de Córdoba hemos de reseñar la presencia de dos topónimos en "plata", término que procede del árabe BaLaTa: un Arroyo de la Plata, que desemboca en el arroyo de Lorilla, cerca del término de Bujalance y junto al yacimiento de San Juan de Zaragocilla, y un cerro de la Plata en la confluencia de la CV-146 y la CV-266 (vereda de Montilla a El Carpio) entre el cortijo de los Harineros y el Chubascones. Ya expusimos el interés de estos topónimos, de origen árabe y cuyo significado está en estrecha relación con caminos empedrados o pavimentados (45), si bien en este tramo no hemos visto resto alguno de empedrado, aunque parece intuirse en la zona del mencionado arroyo de la Plata y del asentamiento de San Juan de Zaragocilla, pero muy alterado por reformas recientes, así como en el tramo del cordel de Alcolea donde se aprecian restos de dicho empedrado a base de guijarros. En este cordel hemos documentado, a lo largo de unos 4 km., un total de 6 puentes cuya fábrica parece romana, si bien muchos han debido sufrir numerosas reparaciones posteriores. De ellos sobresale, aunque parcialmente destruido, el situado sobre el arroyo de los Mantequeros, entre los cortijos de Cabeza de Vaca y Casablanca. Es el de mayores dimensiones y tiene tres ojos, mayor el central (Lám. III). El material utilizado es opus caementicium, así como sillares de caliza, que se han empleado en las dovelas de los arcos. La parte mejor conservada la vemos en el sector de aguas arriba. El arco central tiene una luz de

⁽⁴⁵⁾ Cfr. nota 33.

1,25 m. y la flecha es de 2,45 m., mientras que en los arcos laterales la luz es de 0,70 m. y la flecha de 1,40 m. Junto al camino, en las cercanías del cortijo de Cabeza de Vaca, se encuentran varios fragmentos de un posible miliario que no parece tener inscripción alguna (Lám. IV).

En este sector de la vía se halla el yacimiento del Chancillarejo, al sureste de Alcolea, donde se encontró una interesante inscripción. La disposición de la inscripción, la presencia del nombre completo del emperador y la fórmula final "refecit" indican que se trata de una monumental inscripción, de carácter miliario, conmemorativa de alguna obra de carácter público. Es de época de Claudio y ha sido fechada en el año 44 d. C. Se ha supuesto, y pensamos que acertadamente, que el epígrafe hace alusión a una amplia labor de restauración efectuada en dicho año en la vía Córduba-Castulo por Calpurniana (46), siendo muy probable que el sector reparado coincida con el denominado cordel de Alcolea y que los puentes aquí localizados sean parte de esa labor de reconstrucción (47).

Por otro lado, conviene indicar que buena parte del trazado que hemos descrito coincide con el camino utilizado en época medieval para ir de Córdoba a Jaén. Los cronistas árabes describen dicho camino a través de la Campiña, saliendo por el puente romano y girando hacia el este, aunque también se podía partiendo hacia Alcolea para cruzar el Guadalquivir. Se pasaba por la almunia

⁽⁴⁶⁾ RODRIGUEZ NEILA, J.F. "Aportaciones epigráficas, I". Habis, 14, 1983, pág. 159. Conviene reseñar la existencia de otros miliarios del mismo emperador en la zona oriental de la vía Item a Corduba Castulone. Claudio desarrolló una importante labor de construcción y mantenimiento de carreteras, dentro de un plan viario, que según las fechas de sus miliarios, se desarrolló entre los años 43-45 d.C. RODRIGUEZ NEILA, J.F. op. cit., pág. 160. La posible existencia de una calzada romana sobre esta vía pecuaria ya había sido sospechada. GODOY, F. "Prospección arqueológica superficial de urgencia en el tramo Córdoba-El Carpio, correspondiente al proyecto de la autovía de Andalucía". Anuario Arqueológico de Andalucía (1987). Actividades de Urgencia, III. Sevilla, 1990. En el cortijo del Chancillerejo existió una importante villa romana cuyos restos se extienden a ambos lados de la vía pecuaria, pág. 134, fig. 2, láms. III-IV.

⁽⁴⁷⁾ Otros autores piensan que la inscripción del Chancillerejo no es miliaria y que no iría excenta, sino empotrada en la obra objeto de la restauración, probablemente el puente romano que existió en Alcolea, según comunicación verbal de E. Melchor que prepara un riguroso estudio de las comunicaciones terrestres entre Corduba y Castulo. Hay quien piensa que no existió tal puente. CORZO, R. y TOSCANO, M.ª. op. cit., pág. 119. Estos creen (al referirse al vía Augusta) que la travesía del Guadalquivir se debía realizar a la altura de Ad Decumun, primera mansión que cita los Vasos de Vicarello a XV millas de Corduba y que ha sido identificada en las proximidades del Cortijo Campillo Bajo junto a la carretera que une Córdoba y Villafranca por la margen derecha del río. Sobre este yacimiento, conocido como Los Torreones, se puede ver todavía la planta de un castillo califal llamado Kant-his, aunque el lugar cuenta con restos que arrancan de la época ibérica. BERNIER, J. et alii. Nuevos yacimientos arqueológicos en Córdoba y Jaén. Córdoba, 1981, págs. 58-59. Al-Idrisi nombra un puente en el camino de Córdoba a Almería por Jaén denominado Istisan, distante de Córdoba seis millas, puente que algunos sitúan en Alcolea. ARJOJA, A. "Nuevas aportaciones a la geografía histórica del reino de Córdoba en la España musulmana". Boletín de la Real Academia de Córdoba, 118, 1990, págs. 191-192.

de Nasr que quedaba a la izquierda, después el camino proseguía, según las descripciones castellanas del siglo XIII (48), por terrenos de los cortijos de Trapero, Cárdenas Bajo, Redondo, Carrasquilla el Bajo, Algarrobillo, Zaragoza Bajo y Alto, penetrando en el término de Bujalance, para después pasar por los aledaños del cortijo de la Cañada del Rey y continuar hacia Qannit (49). Un punto interesante lo encontramos en las referencia de un geógrafo musulmán almeriense llamado Anmad ibn ´Umar al-Udri que nombra a Qannit (la actual localidad de Cañete de las Torres), en varios documentos del s. X, como primera parada y lugar de reposte en los caminos que conducían de Córdoba a Tudmir (Murcia) y de Córdoba a Pechina y Almería por Jaén. La distancia que da entre Córdoba y Qannit es de 25 millas, la misma que el Itinerario da entre Córdoba y Calpurniana, y entre Qannit y Yayyan (Jaén) otras 25.

De lo expuesto hasta ahora se deduce que Calpurniana debió de estar situada en la zona de Bujalance-Cañete de las Torres. La propuesta más seria y rigurosa es la que la sitúa en Bujalance o sus proximidades sobre el trazado norte de la vía. El argumento principal que se esgrime a favor de esa localización se basa en las XXV millas del Itinerario. Sobre el valor métrico de la milla romana en Hispania ha existido y existe una gran polémica, si bien dicho valor ha sido fijado por la mayoría de los investigadores en 1.480 ó 1.481 m. (50). La milla se componía de mil pasos (millia passuum), de cinco pies cada uno, y el valor del pie romano quedó establecido en 0.296 m. Para la provincia de Córdoba el valor de la milla romana se ha fijado en 1.481 m. (51). En base a ello, y teniendo en cuenta las XXV m(millia) p(passuum) entre Corduba y Calpurniana, E. Melchor deduce que la distancia entre ambas sería de 37 km. y entre Calpurniana y Vircaone (XX m.p.) de 29,6 km. Según él, Cañete no se halla a esos kilómetros ni de Arjona ni de Córdoba, por lo que no puede deducirse que Cañete fuese Calpurniana, y en cambio sí Bujalance donde las distancias coinciden aproximadamente.

En nuestra opinión, creemos que el tema de las mediciones es, en cierto modo, aleatorio. Según nuestros cálculos, entre Cañete y Arjona hay unos 27-28 km. siguiendo el trazado sur entre Cañete y Porcuna, y el trazado ya

⁽⁴⁸⁾ Este camino aparece citado numerosas veces en el llamado Libro de las Tablas que se conserva en la Catedral de Córdoba.

⁽⁴⁹⁾ Cfr. nota 21. Una interesante puesta al día de los caminos de épcoa musulmana, de Córdoba hacia el Alto Guadalquivir y hacia Pechina y Almería por Jaén en ARJONA, A. op. cit. (nota 41) págs. 194-198 y 204-205.

⁽⁵⁰⁾ TARACENA, B. "Las vías romanas en España". *III C.A.S.E.*, 1948, págs. 249-256. LEGER, A. *Travaux-Publics aux temps des romaines*. Nogent-Le-Roi, 1979, pág. 168. ROLDAN, J.M. "Sobre el valor métrico de la milla romana". *IX C.N.A.*, 1970, págs. 533-539.

⁽⁵¹⁾ MELCHOR, E. op. cit., pág. 212.

propuesto entre Porcuna y Arjona que discurre por la huerta del Comendador (52), distancia que se aproxima a esos 29,6 km. correspondientes a las XX millas del Itinerario; Bujalance quedaría en realidad a unos 32-33 km. de Arjona. En lo que se refiere al tramo *Corduba-Calpurniana*, la distancia a Cañete sería de unos 40 km., mientras que Bujalance quedaría a unos 38 km., cifra ésta última más próxima a los 37 km. correspondientes a las XXV millas del Itinerario.

Coincidimos con la opinión de que el itinerario nos proporciona una inestimable fuente, que en su origen describe vías en uso en el siglo III, y como tal ha de usarse, siempre de acuerdo con lo que la investigación arqueológica decida sobre el terreno y dando a ésta última preferencia cuando ambas difieran (53). En el caso concreto de la vía *Item a Corduba Castulone*, se ha demostrado que no todas las distancias entre las mansiones coinciden y ello puede deberse a un error en la trasmisión del texto (54).

En cualquier caso, dado que Bujalance y Cañete de las Torres se encuentran muy próximos, las distancias que se obtienen bien podrían decantarse por uno y otro lugar. Pero si nos atenemos al trazado de la vía que hemos propuesto, ésta no pasaría por la actual población de Bujalance (fig. 4 y 6), por lo que quedaría descartada.

Teniendo en cuenta todo lo expuesto, nos decantamos por pensar que Capurniana debió de estar en el actual casco urbano de Cañete (55), si bien somos conscientes de la falta de pruebas contundentes que verifiquen tal aseveración. El lugar que actualmente ocupa Cañete de las Torres ha sido desde siempre, como hemos visto, un lugar de descanso nocturno antes de alcanzar la siguiente ciudad en los caminos que conducían de Córdoba al este, primero mansio (Calpurniana) en la vía a Obulco y Castulo, y después manzil (Qannit) en el camino a Jaén, Almería y Murcia.

⁽⁵²⁾ Ibid., pág. 287.

⁽⁵³⁾ ROLDAN, J.M. op. cit., (nota 41), pág. 30. Ya se han señalado los restos romanos de que se tiene constancia en Cañete. En Bujalance, sin embargo, apenas sabemos nada. En el caso urbano sólo sabemos que en el lugar llamado La Alameda aparecieron diversos restos romanos y visigodos. ORTIZ, D. et alii. Catálogo Artístico y Monumental de la provincia de Córdoba, I. Córdoba, 1981, pág. 271. Por otro lado, los restos romanos localizados junto a la Ermita de Jesús Nazareno son muy escasos y se reducen a fragmentos de tégulas. PONSICH, M. op. cit., pág. 36.

⁽⁵⁴⁾ CORZO, R. y TOSCANO, M.ª. op. cit., pág. 115. Iliturgi está en realidad a unas 17 millas de Arjona y no a 30 como indica el Itinerario. Por otra parte, entre Iliturgi y Castulo la distancia es unas 10 millas, no 20 como aparece en el Itinerario.

⁽⁵⁵⁾ Podría sospecharse igualmente su ubicación en cercano yacimiento del cerro de la Virgen.



Fig.1. Mapa de la Bética romana según el sistema de Ptolomeo (según Florez-Prieto)

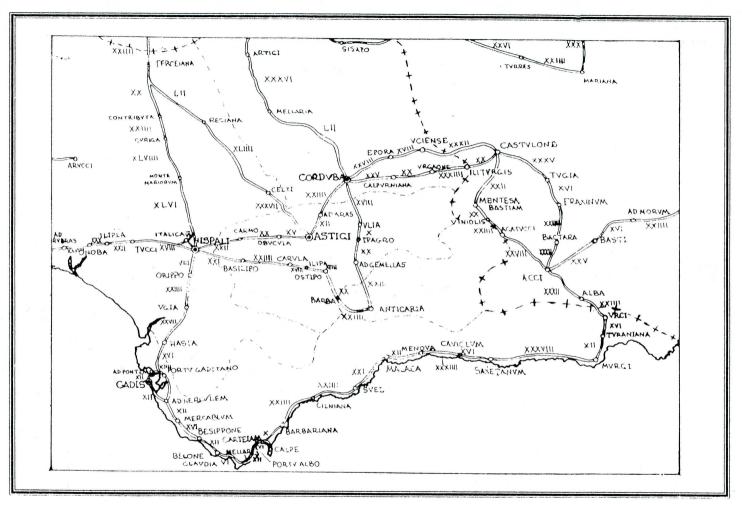


Fig.2. Vías y núcleos de población en el Itinerario de Antonino: la Bética (según Roldán Hervás)

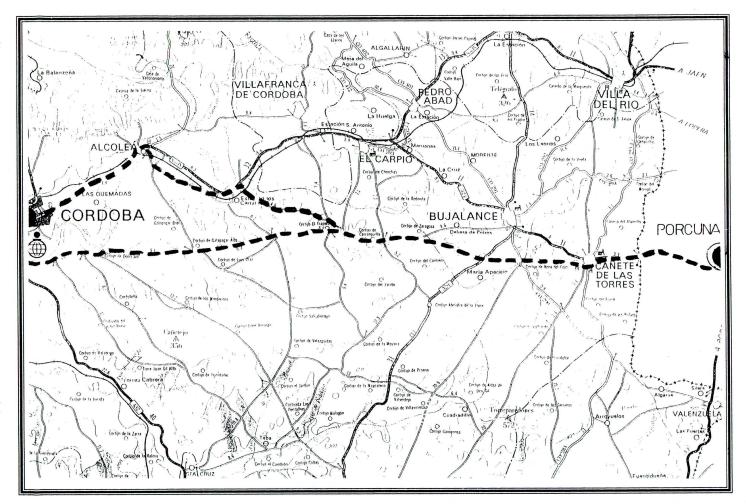


Fig. 3. Comunicaciones entre Corduba y Obulco, en época republicana e imperial.

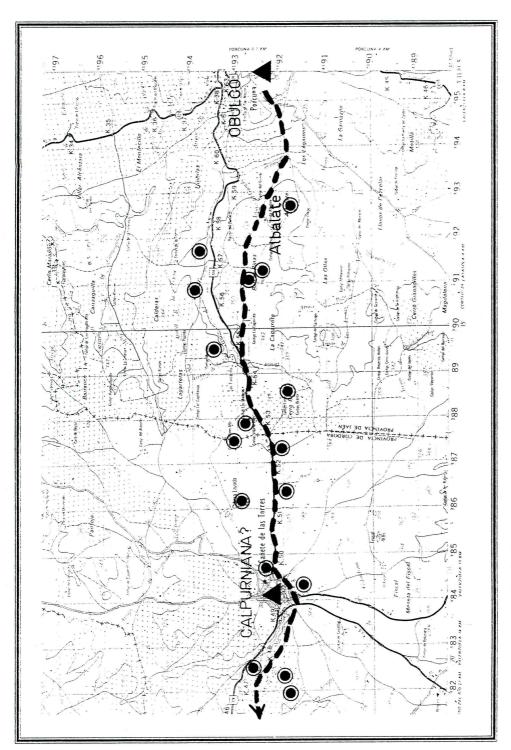


Fig. 4. Trazado de la vía entre el yacimiento del Cerro de la Virgen y Obulco.

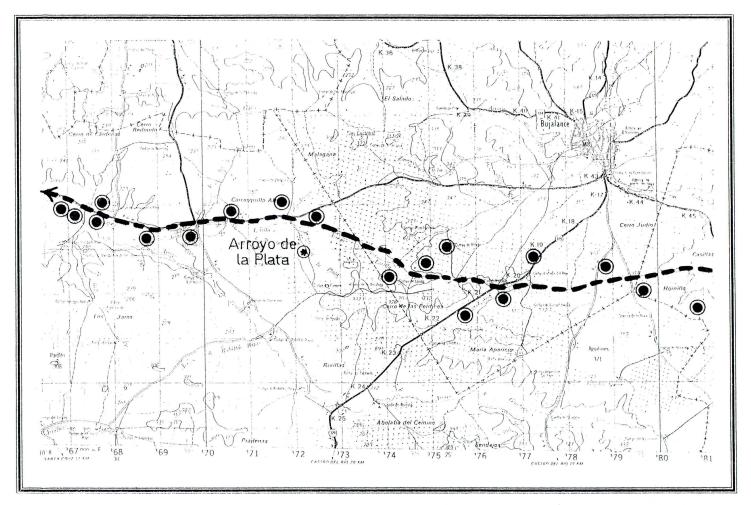


Fig. 5. Trazado de la vía entre los yacimientos del Jaro Bajo y Los Ranales-El Hornillo.

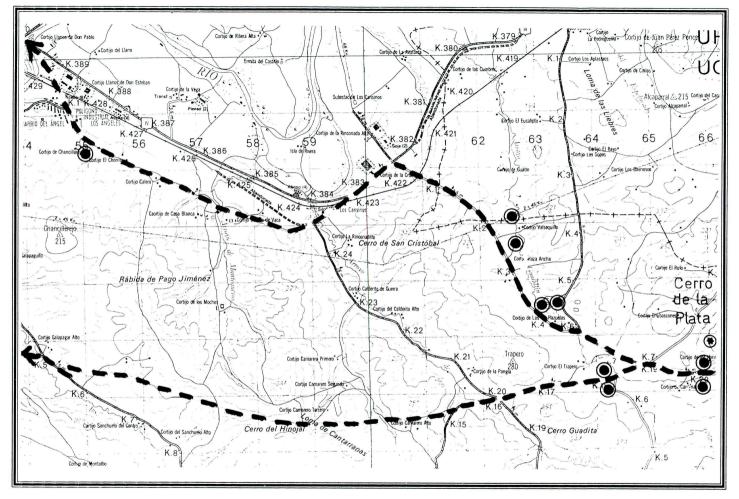


Fig. 6. Trazado de la vía a partir del Cortijo del Trapero. Al S. el camino republicano y al N. la vía *Item a Corduba Castulone*.

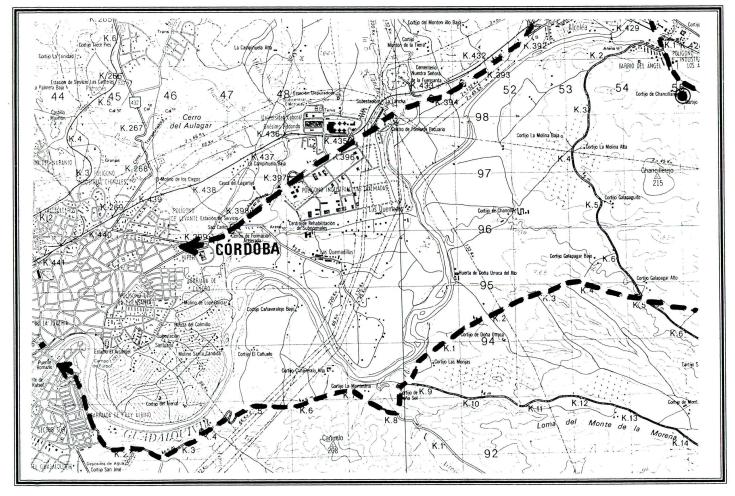


Fig. 7. Los dos caminos a su entrada a Corduba: la calzada del Itinerario por el NE. y el camino de época republicana por el S.



Figura I. La vía en las inmediaciones del Cerro Albalate.



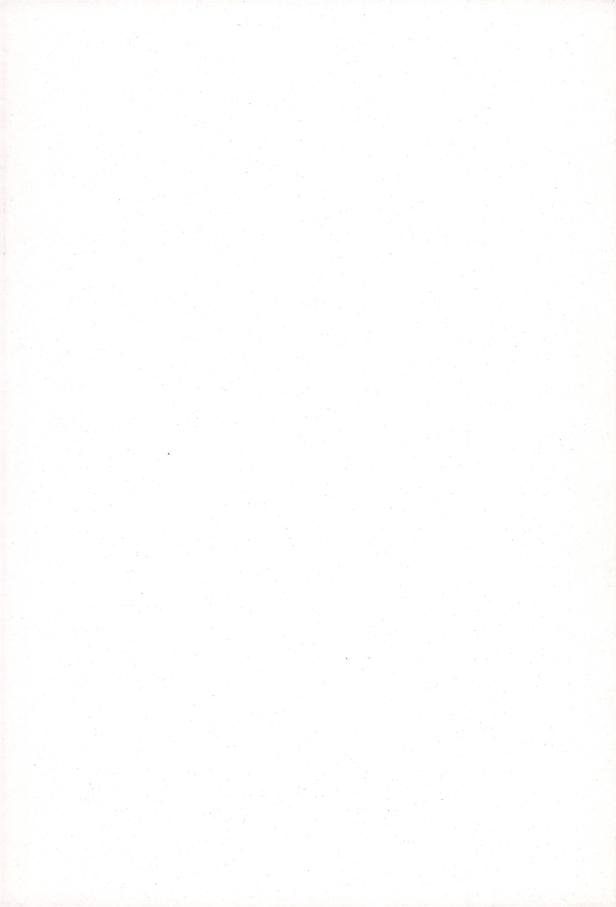
Figura II. Restos del empedrado del camino cerca de Porcuna.



Figura III. Puente romano sobre el arroyo de los Mantequeros. (Tramo Cordel de Alcolea).



Figura IV. Fragmentos de un posible miliario junto a la vía (Tramo Cordel de Alcolea. Cortijo de Cabeza de Vaca).





Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales



Excma. Diputación Provincial de Córdoba